

## CARTA DEL DIRECTOR

### Estimados lectores:

Este número presenta la novedad de un nuevo Director y espero que nada más que eso. Lo deseable sería que el lector sólo se diera cuenta del cambio porque en estas líneas lo decimos y por ninguna otra razón de contenido o calidad.

No es una frase hecha ni un lugar común decir que en mi primer número como responsable me enfrento al doble compromiso de dirigir este *Boletín* más que centenario y además intentar hacerlo como lo hizo el Sr. Capitán de Navío Imperiale, que le sumó al aporte de sus conocimientos técnicos, de un nivel que en pocos profesionales he visto, una laboriosidad que permitió mantener, durante los cinco últimos años, el prestigio de esta publicación.

Su dignidad le aconsejó alejarse, sepan que lo siento; yo hubiera querido un tiempo más la tranquila responsabilidad del Consejo Editorial en la que me encontraba.

Intentamos ofrecerles en esta edición artículos seleccionados por su variedad, procurando lecturas más ágiles y breves, continuaremos esforzándonos en ello en futuras entregas.

A esta altura de la situación económica en la que el país está inserto y aunque en estos días se anunció su zarpada desde Puerto Belgrano hacia Tandano, donde sería reparado, nos parece voluntarista mantener la consigna de contratapa de recuperación del rompehielos ARA *Almirante Irizar* que veníamos enfatizando desde su lamentable siniestro. Creemos, sí, que la República Argentina debe seguir practicando una enérgica y activa política antártica y que ella sólo será posible con la presencia de un rompehielos propio que soberanamente cada verano muestre allí la bandera y cada invierno esté presto para acudir dónde y cuándo fuera necesario.

Que sea el mismo *Almirante Irizar* reparado u otro, será buena la solución, pero ello debe ocurrir en el más corto plazo, con la única consideración del uso óptimo del erario.

A poco de cerrar este número, nos enteramos con dolor del quizás evitable fallecimiento del Señor Capitán de Navío Dn. Carlos José Pazo, digno hombre de armas y consocio de esta Institución.

El Capitán Pazo fue condecorado por la Armada Argentina con la medalla "Honor al valor en combate" y falleció como consecuencia del impacto de un encarcelamiento prolongado (más de ocho años) sin sentencia que lo justificara.

A su familia lleguen los ruegos por su alma que hacemos al Altísimo todos los que tuvimos el honor de compartir la Armada con él.

Para finalizar, tomo y enfatizo de mi antecesor su apelación a todos los socios para que aporten artículos para ser publicados, pero también ideas acerca de correcciones en el rumbo que llevamos y que tal vez podamos mejorar.

Quienes participamos en la edición del *Boletín* esperamos que sea de vuestro agrado y, si fuera posible, de utilidad.

Capitán de Navío VGM (R) **Fernando P. Amorena**